

el monstruo del  
Río Segura





Érase una vez hace mucho muchísimo tiempo, antes de que Murcia fuese una ciudad vivía un monstruo llamado el monstruo del Río Segura. Cada noche de luna llena salía a robar a los ciudadanos de Murcia. Como había escasez de alimento en el río, tenía que salir a robar a los murcianos. Los ciudadanos hacían mil inventos para asustarlo y que no saliera del río, pero cuando tenía mucha hambre no tenía más remedio que salir. Hartos de que le robaran, un día planearon hacerle una trampa que consistía: en poner al lado del río una sardina gigante de cartón, en corder unas barbacoas para dar un olor irresistible y meter dentro de la sardina 2 soldados con sus espadas. Cuando llegó la próxima luna llena y tenían preparada la sardina gigante, encerraron en el interior a los 2 soldados y les dieron a cada uno un pastel de carne y una beta de vino y sus espadas. Encendieron las brasas de las barbacoas y pusieron las sardinhas al cabo de unos minutos empezaron a extender un olor exquisito. El monstruo a lo lejos sintió un delicioso y dijo:

-cante bien o mal esta sardina me la voy a comer. Entonces se acercó rápidamente y le arrancó la cabeza y en ese momento se volcó el cuerpo de la sar-

dina y salieron los 2 soldados borrachos el monstruo se dio cuenta de la trampa y se volvió rápidamente al agua. Indignada le dio un golpe al agua que fue tan fuerte que las casas se inundaron y los caminos no se veían... Estaba tan enfadada que gritó:

-¡Aquí no hay quien viva! Y cogió las maletas y se fue con su primo Néstor a un lago que hay en Escocia. Y así es como las antiguas ciudadanas de Murcia explicaban que el Río Segura está casi vacío